

MADRID, INDOMABLE POR SU BRAVURA Y HEROISMO

Nuestra aviación hace huir al enemigo, al que inflige duro castigo.--Mientras, las milicias del pueblo mantienen con ventaja sus posiciones.--Desesperados ataques de los facciosos son rechazados con grandes pérdidas; las fuerzas leales contraatacan logrando los objetivos del mando.--Parte de última hora.

JAURES; BLUM

Será curioso estudiar los desvelos de los líderes demócratas y proletarios que, en estos días, tienen entre sus manos la suerte del mundo civilizado... ¿Será posible que, en serio, su conciencia todas las noches les diete al oído un bill de conformidad con su conducta durante el día?... Creemos que no.

Será difícil que nuestra vida nos coloque nuevamente en otra coyuntura histórica mejor que la presente, para apreciar libremente toda clase de puerzas de conducta y de doctrina. No vale la pena pasarse toda una vida que quiere ser de predicación de la buena nueva, para dar un mentís solemne a toda la predicación, cuando la irresistible fuerza que hemos levantado, nos ha aupado sobre sus hombros, y nos coloca como figuras representativas de esa fuerza de opinión que hemos galvanizado.

¿Para qué querrán el poder los líderes de los partidos proletarios en aquellos países en que la opinión proletaria les ha alzado sobre el pavés?... ¡Misterio de los misterios!... Defendiendo una política burguesa, propicia a toda clase de funambulismos, nos explicamos el espectáculo que está dando concretamente Francia en la hora actual... Pero cuando se escalan las alturas del poder, sobre las manos encallecidas de los auténticos obreros, nadie, desde las alturas del Eliseo, tiene derecho a divorciarse de su origen, y emprender nacional o internacionalmente una política de titubeos, vacilaciones, sustos y componendas, que abogue precisamente a la destrucción de aquello que nos ha levantado hasta las alturas del poder.

¡Historial... ¡Gran maestra!... Pero es estúpido suponer, como muchos exégetas tuyos, que para buscar una situación en que responder parigualmente, sea preciso que la Historia repita, paso por paso, sus huellas cargadas de humanidad. Parece que fué ayer... Cerrando los ojos, nos vemos todavía niños, pero ya con humos viriles pasada la prueba escolar del bachillerato, en aquellos días de julio y agosto del año 14...

¡Guerra Europea!... ¡Asesinato de Jaurés!... La internacional proletaria de todos los países, internacional, a través de los matices doctrinales que la separasen, parecía un bloque monolítico de acero, incapaz de prestarse a los turbios manejos de una guerra imperialista... Los trabajadores de todo el orbe, llegado el momento preciso, tenderían sobre las fronteras que el imperialismo erizó de bayonetas, sus manos cordiales cargadas con el símbolo de la paz. La patria de Marx; la socialdemocracia austriaca, señora del mundo civilizado, fijadora en la internacional socialista de los jalones de redención, marcaría la pauta del proletariado universal, que no podía ser otra que dejar al nacionalismo exacerbado de los países capitalistas, morir de rabia e impotencia, frente al anhelo de paz y colaboración internacional del proletariado universal.

¡Verano del año catorce!... No parecía entonces en la socialdemocracia, que aquella conferencia de Zimmerwald, organizada por los elementos bolcheviques separados de la social democracia rusa, era una impaciencia injustificada...

Y no lo fué. El asesinato de Jaurés, única voz varonil levantada en el seno de la socialdemocracia contra los acontecimientos que se avecinaban; aquella vida auténticamente sacrificada a un interés internacional empeñado en galvanizar el espectro de la guerra, fué entonces la explosión del cáncer que corroía las entrañas del socialismo histórico, dándole por entero la razón a aquellos iluminados de la conferencia bolchevista de Zimmerwald, que de una vez para siempre afirmaron que la socialdemocracia había perdido su contenido proletario, para entrar a servir de lacayo tras las carrozas triunfales de la alta burguesía capitalista.

Lo cierto fué eso. Se acallaron las voces que sonaban en contra de la tragedia que extendió sus alas de murciélago durante cuatro años sobre los atormentados campos de Europa, y la voz del cañón tronó apocalíptica y solitaria sobre la ruina de los pueblos desesperanzados.

¿Se nos dará por segunda vez la ocasión de dudar del contenido humano y proletario de la socialdemocracia?... Con guerra imperialista o sin ella, por segunda vez, Europa da la triste lección del abandono de un pueblo culto, solar de la civilización, a las fuerzas raciales que han sido durante varios siglos un baldón de ignominia sobre su limpia historia.

Ahora, como entonces, un hombre, ¡tragedia del Destino!... Jaurés, ahora Blum, puede, con su gesto, inclinarse hacia uno u otro lado el eje de la civilización europea... El conjunto de las circunstancias en que el hecho histórico se repite, es favorable a Blum, era desfavorable a Jaurés. Jaurés era un ciudadano, ejemplar, pero un simple ciudadano. Blum es el hombre representativo del movimiento proletario de Francia... Jaurés fué el artífice de su gloriosa muerte; Blum ha sido el artífice del pacto de no injerencia. Existe una sensible diferencia. En estos días preñados de tantos recuerdos históricos descubramos nuestra cabeza ante la memoria de Jaurés, y preguntemos a Blum:

¿Cómo quieres pasar a ocupar un puesto en la Historia?...

(De «El Pueblo Manchego»)

BATALLON TORRES

Por su valiente actuación es felicitado por el mando

Nuestros bravos milicianos, han escrito brillante página en la epopeya gloriosa que se está desarrollando. En el frente del Tajo sostuvieron rudo combate con el enemigo, (al que causó numerosas bajas), que duró once horas, mereciendo ser felicitados por el mando de todas las fuerzas, quién admiró la bravura, la moral y la disciplina observada por nuestro Batallón.

Salud, valientes manchegos, el espíritu de nuestros famosos guerrilleros de la independencia y la libertad os guía y alienta en esta lucha épica: Valdepeñas debe sentirse orgulloso de tener tales hijos.

¡CAMARADAS, ATENCION!

A los campesinos manchegos

¿Oís las sonoras trompetas llamando a la lucha?

¿Veis las rojas banderas que invictas se yerguen sobre la nieve de armiño?

¡Camaradas, atención!

Martillos, hoces de acero, fusiles rubros del fuego cañones, tanques gigantes, centelleando victorias, alas rojas, todos dicen:

¡Camaradas, atención!

¿Quién recula, quién fallece en la batalla final? Oyes el eco lejano de un pueblo que quiere vencer:

Hijos del pueblo que luchan con el pecho descubierto y en alto el puño cerrado no tienen miedo a la muerte.

¡Camaradas, atención!

Allende las barreras pardas están nuestras novias y madres incitándonos a todos:

¡A vencer, a las trincheras!

¡Camaradas, atención!

De nosotros muy cercano se divisa el horizonte rojo, muy rojo. Su luz es fuerte y los rayos del sol nuevo nos apuntan el camino trillado por tantos héroes hacia la liberación.

¡Camaradas, atención!

Y como un alud humano, una avalancha se asoma de bayonetas caladas, de mortifera metralla levantando un nuevo mundo.

Sigue el eco—ya cercano—

¡A vencer, a las trincheras!

¡Camaradas, atención!

A. G. S.

Noticiario de la guerra Información Nacional

Parte de guerra de anoche

Frente del Centro

Durante la tarde del día de hoy, ha continuado la ofensiva de nuestras fuerzas, lográndose, en parte, los objetivos señalados en el flanco derecho. En el centro de nuestras líneas, el enemigo continúa presionando fuertemente, sin resultado positivo.

Esta tarde se ha desarrollado un segundo combate aéreo en el que han intervenido un gran número de aviones, habiendo sido abatidos cuatro aparatos enemigos y no regresando a nuestras bases dos cazas.

En los demás frentes sin novedad.

Parte de guerra de las cuatro de la tarde

Frente del Centro

El enemigo ha atacado en los alrededores del Puente de los Franceses, habiendo sido rechazados con visibles pérdidas.

Se han señalado algunas concentraciones enemigas en diferente puntos del frente, habiendo sido disueltas por nuestra aviación.

Frente de Aragón

En el sector de Bujaraloz, nuestras tropas infligen un duro castigo al enemigo.

Barcelona.—El parte del consejero de Defensa, señor Sandino, dice: Sector de Huesca: En este sector ha habido, en el día de hoy, un nutrido tiroteo que fué neutralizado por el intenso tableteo de nuestras ametralladoras.

Sector de Bujaraloz.—Desde las primeras horas de la madrugada se inició, por las tropas faciosas, protegidas por su artillería y aviación, un fuerte ataque a nuestras líneas de la sierra de Alcubierre, siendo rechazados por nuestras fuerzas y tanques, que les coparon una columna, causándoles en su huida 30 muertos y cogiéndoles armamento en abundancia.

Detalle de las victoriosas operaciones realizadas ayer en Madrid

La Columna Internacional ha ocupado Húmera.--La columna Galán ha logrado también un avance considerable.--Magnífica actuación de las columnas del sector del Tajo

A los siete días de contener uno tras otro cuantos ataques ha lanzado el enemigo para apoderarse de Madrid, las fuerzas leales que tan estóicamente lo han defendido, se lanzan a la ofensiva, plétoricas de energía y entusiasmo.

Las columnas faciosas, aun después de su evidente desgaste, de su cansancio por tantos y tantos intentos fracasados, se resisten cuanto pueden y a veces contraatacan, pero inutilmente. El ejército del pueblo, disciplinado y consciente de lo que se juega en la partida, cumple a la perfección las órdenes del mando, y despacio, pero con toda seguridad, obliga a retroceder al adversario.

Las primeras horas de la mañana han transcurrido en medio de inolvidables emociones. Tras la formidable batalla aérea sobre Madrid, que pocos de sus habitantes habrán dejado de presenciar, surge la noticia de que las fuerzas de tierra han iniciado la contraofensiva con éxito.

En el aire y en el suelo el triunfo ha correspondido a las armas del pueblo.

Por los alrededores de la capital humean todavía los restos de los seis aparatos que los pájaros republicanos han derribado.

Por nuestra parte, tenemos que lamentar la pérdida de un caza, caído dentro del casco de la invicta villa.

Su tripulante viene a engrosar la ya interminable lista de héroes que han dado su vida por la defensa de la libertad.

No a esto sólo se ha circunscrito la actuación de nuestra gloriosa aviación. Ni un minuto de descanso ha gozado. Toda la mañana las patrullas de bombardeo y caza han permanecido en el espacio, lanzando sin cesar bombas sobre concentraciones y comboyes rebeldes o ametrallando fantástica-

mente los parapetos, trincheras y posiciones, cooperando con la mayor eficacia al éxito del ejército de infantería.

En la rivalidad insuperable que ofrecen todas las armas leales por no desmerecer en el logro del triunfo definitivo, merecen también, cómo no, una mención señaladísima la artillería y los tanques.

Los disparos de nuestros cañones, precisos, medidos, que inmovilizan los contingentes facciosos, reducen al silencio a las baterías contrarias, y destruyen los lugares fortificados donde pretenden hacerse fuertes.

Los tanques, servidos por hombres de valentía indomable, arrollan cuanto a su paso encuentran, levantan las trincheras y ametrallan a las avanzadas rebeldes, y hasta hacen huir con su arrojo a iguales armas de enfrente, porque no están manejadas por quienes defienden un ideal arraigado, sino por extranjeros a sueldo.

La noticia del gran triunfo de la aviación republicana llegó a las columnas leales con rapidez, acogido con una alegría indescriptible.

Ella les dió nuevos impulsos. Todas al amanecer iniciaron el avance, protegidas por las restantes armas.

Muy pronto el flanco izquierdo de la columna internacional tomaba Húmera, y conseguía posiciones más adelantadas.

Su ataque fué tan arrollador, que hizo que el enemigo se replegara en desorden, sufriendo numerosas bajas.

No le dieron tiempo a recogerlas. Se ha llegado en su actuación a algo magnífico. Impotente el adversario para contener el alud que se le echaba encima, tuvo que abandonar hasta la artillería.

Tres baterías en las inmediaciones de Húmera cayeron en poder de nuestros valientes, así como cajas enteras de municiones.

A la vez, y por igual sector, actuó con enérgico resultado la columna Galán que en su ataque incontenible iba ganando terreno y posiciones que arrebatada a los rebeldes, impotentes para mantenerse en ellas.

El avance de estas fuerzas había sido hasta mediodía de bastante consideración, alejándose en parte el peligro de Madrid.

Por su parte, la columna Escobar, en la zona de Villaverde, se adelantaba poco a poco, sosteniendo un combate durísimo con las fuerzas facciosas, que se retiraban a pesar de la resistencia que ponían.

Las columnas que desde hace varios días vienen operando con magnífico resultado por todo el sector del Tajo, adelantándose a las inmediaciones de Madrid, han tenido hoy una magálica actuación, pese a la resistencia encontrada. Hasta mediodía había conseguido todos los objetivos proyectados, y avanzaban seguras, cayendo en su poder posiciones estratégicas de positivo valor, enclavadas por la parte de Illescas, Torrejón y Parla.

La importancia de las operaciones de estas fuerzas y la consecución de sus objetivos llega ya a preocupar al mando rebelde, que esta mañana envió contingentes de tropas y material para impedirlo, sin que nada consiguiera.

Como la actuación de nuestras columnas por dicho sector tiene una relación directa con el frente de Carabanchel, aquí ha sido donde se ha desarrollado esta mañana la batalla más fuerte.

El enemigo se ve presionado por su retaguardia, y como única salida intenta por su parte presionar, ocultando enorme cantidad de hombres y elementos por la parte de Carabanchel.

Nuestro avance fué en principio contenido alrededor de las once y media por el contraataque violento de las fuerzas fascistas.

Reforzado el frente leal con todo lo necesario, en ataques y contraataques mutuos ha pasado bastante tiempo.

A primera hora de la tarde la situación era ventajosa para las armas populares.

Si como es de esperar al final de la jornada nuestras fuerzas obligaron a retroceder al enemigo, a partir de mañana se va a ver en muy embarazosa situación, siendo difícil a las fuerzas rebeldes de este sector buscar una salida favorable.

A las dos de la tarde no se tenían noticias de las restantes columnas: Mena, Barceló, etc., sabiéndose que su avance es lento, pero de gran consistencia.

Uno de los lugares donde la ofensiva leal ha producido resultados más positivos es en la carretera de Extremadura, donde hemos avanzado cuatro kilómetros.

A la hora en que redactamos estas líneas se desconocen detalles de las operaciones de hoy.

Lo más interesante es que la primera mitad de la jornada ha resultado de franco éxito para el ejército del pueblo.

Los madrileños hemos sido hoy testigos de uno de los espectáculos más emocionantes y de espectacularidad poco común.

No se había presenciado una acción guerrera tan cerca y con resultado tan positivo como la que en las primeras horas del día de hoy se ha visto. Alrededor de las ocho de la mañana hicieron su aparición sobre las calles de Madrid unos veinte aparatos enemigos, aviones de bombardeo y caza, en perfecta disposición para el ataque.

Se aprestaron a hacer víctima a la capital de España de uno más de sus inhumanos bombardeos a que en sus horas de desesperación han querido someter a los madrileños.

Pronto los muchos, casi todos, madrileños madrugadores, se apercepcionaron de que el enemigo estaba en disposición de actuar.

No hubo temor, pero sí la precaución consiguiente.

A los pocos momentos la cosa tomaba otro cariz.

Los facciosos no iban a poder actuar con libertad de movimientos.

Frente a ellos una patrulla de aviones leales se aprestaba a impedirles el cometido que se les había encargado.

Durante algunos minutos, pocos, los madrileños presenciaron lo que no habían soñado: una batalla aérea en la que intervenían más de cuarenta aparatos.

Nuestros aviadores, con valentía sin igual, se adelantaron al ataque e hicieron entrar en lucha a los que venían tranquilamente a operar sobre Madrid.

Lucha rápida, terrible, y de resultado positivo.

Siete aparatos cayeron; seis de los rebeldes y uno de la escuadra gubernamental.

Balance magnífico para nuestros bravos pilotos.

A los gritos de entusiasmo de los transeúntes, numerosos balcones dieron paso a la mayoría de los habitantes de Madrid, que todavía con gesto de adormilados los que se levantaban, cortando el sueño para ver qué se aplaudía en la calle, abrieron rápidamente los ojos para no perder espectáculo semejante.

Pronto empezaron a perder horizontalidad alguno de los aviones.

Dos de ellos se vió que caían en dirección de la Carcel Modelo. Otro en el patio del cuartel de Saboya, y otros en las afueras de Madrid.

No faltó el espectáculo del paracaídas. Dos de los pilotos derrotados tuvieron tiempo de utilizar la tela salvadora. Alguno no tuvo tiempo de llegar con bien a tierra, pues el utensilio salvador fué destruido.

No por la derrota desistieron los rebeldes de su empeño. Alrededor de las doce aparecieron otra vez, pero en menor cantidad y con disposición no tan decidida de hacer daño.

Nada pasó. La visita se reprodujo a las tres de la tarde. Tres trimotores escoltados por algunos cazas, han pasado por encima de las calles. Parecía como si quisieran demostrar que les sobran elementos de guerra, pues no intervinieron en actuación guerrera alguna.

Su estancia no se pudo prolongar mucho. Temen mucho a nuestros cazas y éstos están a la vista.

UNA VELADA TRIUNFAL

MADRE ALEGRIA

Como ya anunciábamos en nuestro número anterior, la Agrupación Artística Benavente ha representado esta bonita comedia, a beneficio del Socorro Rojo Internacional, el pasado domingo, día 15, en el teatro Izquierda Republicana, obteniendo un éxito, que superó a las predicciones hechas por nosotros.

La dirección artística, encomendada a Juan Francisco Rubio, fué un verdadero acierto, moviéndose sus personajes con la desenvoltura de auténticos profesionales, —de los buenos— y estando presentada la escena con todo género de detalles; una vez más nos demostró Rubio que es insustituible en su puesto de director, en el que tantos laureles ha cosechado y seguirá cosechando para la «Benavente».

En la interpretación, verdaderamente notable, no debíamos hacer distinciones, pero sin embargo destacaremos los personajes más importantes, aunque en el estreno de esta obra ya lo hicimos.

Antoñita Román estuvo insuperable, tanto en los momentos en que sus párrafos demostraban un paternal cariño, como cuando en escenas de verdadera emoción defiende con todas sus energías a Gloria contra su misma madre; no se puede mejorar esa ingente labor realizada por Antoñita, que levantó empujones de aplausos.

Rosa Cid Fuentes, muy bien, ya va adquiriendo dominio en la escena y estuvo hecha una consumada actriz; su papel no lo hubiera mejorado nadie.

Sacramento Rubio, simpatiquísima como siempre, superó en esta actuación a su «Mariquita» del estreno de esta obra, por la «Agrupación»; y entonces estuvo muy bien.

«Sor Martina», interpretada por Inmaculada Fernández, fué un verdadero éxito cómico; puede decirse que la monja gruñona encarnó, espiritualmente, en Inmaculada; tal fué los visos de realidad que le dió a su interpretación.

María Rubio, soberbiamente vestida hizo una «Lola» digna del mayor aplauso; estuvo muy cuajada en su papel, dándole a las escenas dramáticas toda la emoción necesaria; fué muy aplaudida.

Las jovencitas Almodovar, Tera, León y López, cumplieron muy discretamente su cometido.

De ellos, Antonio León, el mejor sin duda alguna. La escena en que se quiere marchar del Hospicio, por culpa de «Mariquita», fué una maravilla de gracia y naturalidad artística; es un elemento insustituible en el cuadro artístico de la «Benavente».

Juan Antonio García, muy discreto en su papel de director; Edmundo López, fué andaluz y ganadero en esencia presencia y potencia; ni nacido en un cortijo sería más vaquero y andaluz.

«Tanito», encomendado a Alfonso Cejudo, ganó en naturalidad de cuando se estrenó aquí la obra; este supo matizar el personaje de una manera insuperable, teniendo al final del primer acto, en el que supo transmitir magníficamente a los espectadores, toda la honda emoción del recuerdo.

Antonio Martín, tan buen actor como siempre cuajó muy bien en el «chupatintas» Ordóñez.

En el fin de fiesta se interpretó el diálogo en verso, original de Melchor Torregrosa, titulado «Una mujer española», por Rosa Cid Fuentes y Antonio León, que alcanzaron un triunfo inenarrable; pusieron toda el alma en las patrióticas estrofas que recitaban, y el público, puesto en pié, prorrumpió en una ovación que duró varios minutos, contestando con entusiasmo, los vivos con que termina su recitación y haciendo salir al autor a recoger los aplausos con que premiaron su obra.

En resumen una velada triunfal que viene a aumentar un poco más, el bien ganado prestigio que disfruta, entre el público de Valdepeñas, el cuadro artístico de la «Agrupación Artística Benavente».

Un Espectador

Las conversaciones de Berlín y la decisión de Bruselas

por Gabriel PERI

El conde Ciano, ministro de Negocios Extranjeros del «duce» ha continuado sus conversaciones en Berlín. Nadie puede negar hoy la inmensa importancia de esta gestión. A quien dude de su sentido le aconsejamos que lea el artículo consagrado a este hecho por el gran diario italiano «Stampa», de Milán.

La «Stampa» declara que las dos dictaduras se proponen concertar sus esfuerzos contra «las ideologías disolventes tales como el bolchevismo». ¿En qué consiste justamente según la «Stampa» estas ideologías disolventes? El gran órgano milanés tiene gran cuidado de precisarnos que se trata ante todo de organizar la acción común de Roma y Berlín contra la «conservación estática» del estado de cosas presente y contra el «formulismo jurídico» de Ginebra.

Desde este momento ya sabemos a qué atenernos: el pabellón antibolchevista cubre una mercancía muy precisa. La mercancía es el instrumento de sabotaje de la seguridad colectiva y de la Sociedad de Naciones. Es necesario decidirse. De ahora en adelante, en Europa lo que las dictaduras fascistas llaman la cruzada contra el bolchevismo es la lucha contra la Sociedad de Naciones y contra la paz organizada. He aquí lo que deberían comprender aquellos que no quieren el bolchevismo, pero que quieren la paz y que saben que los trastornos territoriales pasan por la vía de una nueva guerra mundial.

Reinarcad que el ministro de Negocios Extranjeros de Italia interlocutor de von Neurath, es el que hace unas semanas ha dicho en Italia que no tolerará que el Frente Popular triunfe en España. Estas palabras permiten medir el valor del acta de no intervención respecto a los asuntos españoles que, no obstante, lleva la firma de Mussolini.

En realidad, nos encontramos en presencia de una cruzada internacional del hitlerismo. No preconizamos, ciertamente, la formación de una «contra-cruzada». Pero lo que sería intolerable es que no se constituya ningún grupo para proteger la paz contra las empresas que se desarrollan ante nuestros ojos. Toda la cuestión reside en esto. Es necesario reconocer que el esfuerzo desplegado en este dominio es demasiado lento, demasiado vacilante. Cada día en el lado de enfrente elaboran coaliciones, en tanto que del lado de los amigos de la paz los lazos se aflojan y los contratos son denunciados.

Lo que importa hoy es saber lo que Francia va a hacer. El señor Delbos nos han indicado que la diplomacia francesa se consagra a convencer a Bélgica de que tiene que respetar los compromisos que para ella emanan de las obligaciones del Pacto de la Sociedad de Naciones.

¡Sea! Pero cuando nosotros preguntamos qué es lo que Francia va a hacer, pensamos, sobre todo, en el esfuerzo que se impone para evitar que la decisión belga no sea contagiosa. El peligro, como se sabe, no es del todo imaginario. La propaganda nazi que ha conseguido provocar la decisión neutralista de Bélgica dirige ahora sus miradas hacia Checoslovaquia. Por otra parte contrariamente a lo que habían dejado suponer ciertas declaraciones del señor Antonesco, Rumania continúa su evolución prohitleriana y la mayor parte de los embajadores rumanos conocidos por su adhesión a la política del señor Titulesco acaban de ser relevados de sus funciones.

Los grandes tunantes nos dicen: Si Bélgica ha tomado su decisión de neutralidad es porque teme las consecuencias de los acuerdos que Francia ha concertado sin ella. Se alude el pacto franco-soviético. Por inaudito que esto sea alguno a quienes la experiencia nos ha enseñado decididamente nada quisieron que el Gobierno francés añadiera al fracaso sufrido en Bruselas para la seguridad colectiva, otro fracaso más grave aún: el relajamiento del pacto franco-soviético.

Esta es la política de Gedeón. La entrevista de Berlín y la decisión de Bruselas pueden ser para los amigos de la paz saludables advertencias.

JULIAN PRIETO MARQUES

FABRICA DE ANISADOS Y LICORES

No compren licores sin antes visitar la

Gran Exposición de esta Casa

VERACRUZ, 6 -- Teléfono, 10



Banco

Hispano Americano

Capital autorizado
200.000.000 pts.

Capital desembolsado
100.000.000 pts.

Reservas
64.916.000 pts.

Gran mitin de afirmación sindical

Preside Marcelino Astiz y hablan Domingo Cepeda, Benigno Cardeñoso y Félix Torres

El pasado martes, día 10, se celebró, en el Cinema «Proyecciones», un gran acto de afirmación sindical, en el que hicieron uso de la palabra Domingo Cepeda, por el Radio Comunista de Ciudad Real; Benigno Cardeñoso, por la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra, y Félix Torres, presidente de la Federación de Trabajadores de la Tierra. Presidió Marcelino Astiz.

Antes de empezar el acto, la orquesta que dirige el maestro Ibáñez interpretó la Internacional, que fué escuchada por el numeroso público que llenaba el salón, puesto en pie.

A continuación, Astiz se levanta y empieza diciendo: «Una vez más nos ponemos ante vosotros para daros a conocer cómo se desenvuelve la guerra fascista.

Se juegan las libertades del pueblo en general. Los camaradas venidos de Ciudad Real os explicarán lo que significa esta guerra fratricida.

Domingo Cepeda.—Habla en nombre de los Trabajadores de la Tierra. «Por ser los que tenemos mayoría en España, y los que tenemos la mayor responsabilidad.

Al ir con las armas al frente no sólo defendemos nuestras libertades, defendemos la tierra, esta tierra que ha de ser nuestra. Que nuestros hijos no sean como nosotros, que desde muy pequeños hemos tenido que trabajar. Vale más morir como un valiente en el campo de batalla, que vivir como un esclavo. Nosotros siempre hemos caminado con la vista puesta en el horizonte hacia donde hemos de marchar, que es el Socialismo.

Sobre el montón de cenizas que van a dejar hemos de levantar una España nueva. No han vacilado en ofrecer trozos de España a los países Extranjeros, a cambio de que les den armas; no tienen derecho a llamarse españoles».

Se dirige a los pequeños propietarios, y les da a conocer que son más esclavos que el obrero mismo.

Hace una descripción de cómo se está desarrollando la guerra, y garantiza que el triunfo será nuestro.

Benigno Cardeñoso.—Empieza diciendo: «Momentos son estos de pocas palabras, ni de discursos, son momentos de hechos. El gobierno legítimo de la República dijo un día: «Ciudad Real es para nosotros la zona triguera más importantes de las provincias en nuestro poder, y hay que sembrarla».

Nuestro puesto no está aquí. Todos debemos buscar al fascismo que está rafiando el corazón de España». Hace una descripción detallada de la obligación de cada uno. A continuación hace una exhortación a las mujeres.

«Es posible que dentro de unas horas, unos minutos, Madrid nos llame, y si no acudimos a su llamamiento sufriremos sus consecuencias». Termina haciendo un llamamiento a las mujeres y exponiendo el deber de los hombres en la retaguardia.

Félix Torres.—«Si somos hombres nos debe honrar la revolución actual. Teneis el recuerdo de Marruecos, que era otra guerra fascista. No fueron los señoritos, iban los hijos de los trabajadores. Cuando se le ha dado a conocer, a la clase trabajadora cual era la lucha, los capitalistas, llamándose fascistas, se han levantado en armas contra el pueblo.

Yo prefiero comerme un pedazo de pan, y que a nuestros hermanos de Madrid no les falte nada».

Habla de lo que había en la Iglesia. Dice que ha sacado horrores, escritos por señoras y sacerdotes. Habla, también, de lo mucho que ha encontrado en el Convento. La Iglesia—dice—va a servir para algo más importante que hasta aquí: para la coeducación de la infancia.

Y terminó diciendo: aquí estamos, para llevar, con vosotros, la revolución en bien de la libertad de España.

Y como final, nuevamente interpretó la orquesta la Internacional, que todo el público escuchó, puesto en pie.

Banco Español de Crédito
Capital: 100.000.000 de pesetas
Reservas: 70.592.954,34 pesetas
o sea el 137,459 por 100 del capital desembolsado.

Sucursal de VALDEPEÑAS
Caja de ahorros.—Intereses que se abonan: 2½ por 100.—Libretas máximas 10.000 ptas.—Sucursales en España y Marruecos.—Corresponsales en las principales ciudades del mundo.

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Cuentas corrientes a la vista con interés anual de 1¼ por 100

Consignaciones a vencimiento fijo

Tres meses..... 2½ por ciento

Seis meses..... 3 por ciento

Un año..... 3½ por ciento

Regirán para las cuentas corrientes a plazo, los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Talleres Tomás
Plaza Palacio, 11. BARCELONA

Tuberías de acero para conducción de aguas sistema TOMAS, válvulas de paso, fuentes, registros y demás accesorios.

Lleva más de 1.000 poblaciones canalizadas en España.

Panificadora de Valdepeñas
S. A.

Fábricas de Harinas por Cilindros en Valdepeñas
Santa Cruz de Mudela
y La Solana

Casa Central: Valdepeñas (C.Real)

CAMPESINOS MANGHEGOS

¡Alerta y en pié!

Camaradas: El pueblo de Madrid, corazón de España, está en peligro.

Unos países dominados por la locura de los imperialismos maquiavélicos e inquisitoriales, locura que debiera ser tratada más bien en los manicomios del mundo civilizado que en los campos de batalla, están prestando ayuda a esos corsarios enfundados en uniformes de general que quieren hacer de nuestro país un campo de concentración, cuando no un cementerio de hombres vivos.

Ni esos países sienten la vergüenza de proteger a esos piratas ni los otros la de no defender al pueblo que lucha por los imperativos de su libertad y de la justicia humana.

Las consecuencias de la toma de Madrid por el imperialismo fascioso pueden ser fatales, no solamente para los españoles honrados y amantes de la democracia y de la revolución social, sino para la masa trabajadora en general del mundo entero, de ese mundo que tanto viene hablando de pacifismo y no parece sino que está dedicado a la tarea de descubrir explosivos capaces de destruirse a sí mismo, haciéndose volar por completo, en pedazos por los fulminantes y la metralla.

Hasta hoy hemos permanecido en la retaguardia, cultivando la tierra cariñosa de nuestra provincia, ayudados económicamente por el Estado para que mañana no pueda faltar pan en ningún hogar español. Entregados a esta tarea venimos por mandato de nuestra Federación Española de Trabajadores de la Tierra que nos retiró a algunos del frente de combate; pero a partir de este momento, y sin suspender esas labores, debemos empezar la de elevar nuestro espíritu y templar nuestros corazones porque las trincheras nos llaman a todos.

El fascismo no ha pisado aún un sólo palmo de tierra de nuestra provincia, pero Madrid está en peligro y él nos ordena imperativamente que vayamos en su busca con las armas de que dispongamos. Si no disponemos de fusil, nuestras manos saben manejar eficientemente la reja, la azada y la hoz y con ellas debemos defender nuestras libertades haciéndolas funcionar sobre los cuerpos y las vidas de los opresores.

Yo no dudo, no puedo dudarle que si abandonamos la tarea de cultivar nuestra provincia, que es una de las zonas trigueras de más rendimiento de cuantas dispone el Gobierno en los actuales momentos, posiblemente que el triunfo de las armas será recompensado en nuestros hogares con el hambre y la miseria al regresar a ellos. Pero, camaradas campesinos, no deben arredrarnos ni esos sacrificios ni esas penalidades cuando estos han sido los únicos bienes que hemos disfrutado durante ese pasado triste y tenebroso que dejamos atrás con todas sus maldades, infamias y monstruosidades.

Primero a vencer en el torbellino de esta criminal guerra; después, a vencer igualmente en el via-crucis de sus calamidades y amarguras, pero saboreando con el sublime alborozo de nuestra anterior abnegación y heroísmo, la alegría de nuestra libertad.

Radio Comunista de Valdepeñas

¿Que es el Reformismo?

Nunca se ha planteado a la clase obrera Española con la crudeza que hoy se plantea el esclarecimiento de los problemas tácticos y teóricos del Marxismo; esto, que es una cosa normal y que se debe a que vivimos momentos revolucionarios, plantea ante nosotros grandes tareas que hemos de afrontar con resolución, si no queremos correr serios peligros.

Es cierto que la clase obrera rechaza con decisión toda teoría que no lleva un claro sentido revolucionario, pero no es menos cierto si no inmunizamos al Proletariado, contra el Reformismo, al igual que contra toda reformación de Marxismo.

El peligro no dejará de existir, explicar todos los días y en todas las ocasiones, el papel del Reformismo, las consecuencias que de él se derivan, hasta deben la tarea de los verdaderos Marxistas y sin hechos más atestos ni resoluciones, sino valiosos donos de los hechos diarios puesto lo comprenden mejor los trabajadores, y, sobre todo, explicando lo que significan los hechos históricos de Alemania y Rusia; esta es la mejor lección que debemos coger para nuestro trabajo de esclarecimiento de lo que significa el reformismo, donde el setenta y cinco por ciento del proletariado está organizado en el Partido y en los Sindicatos Sociales democratas que tienen cientos de Diputados, de ese mismo Partido, Ministros, incluso Gobierno enteros; este País e Alemania. ¿Esto por qué ocurre? Sencillamente por que se les había hecho creer a la clase obrera que por medio de la Democracia podía llegar al Socialismo, por que se educó al proletariado en la falsa creencia de que bastaba llevar una mayoría al Parlamento.

Hombres y más hombres parten a diario para los frentes de lucha con el optimismo más alentador en sus corazones y con la firme seguridad de que no solo «no han de pasar» sino de que saldrán a paso de expreso del territorio español, quedándose sepultadas en él las garras del fascismo internacional. Todos ellos son hermanos nuestros, todos tienen madres, hermanas, mujeres e hijos como nosotros, de los que se han separado con una sonrisa en los labios y con la esperanza de volver victoriosos. Pero ignorando si serán o no suficientes para aplastar al monstruo debemos estar todos preparados y dispuestos para cambiar las herramientas del trabajo y la producción por el fusil y para partir al primer llamamiento para esta capital y desde ella a la muerte o a la victoria.

Pendientes estamos de un telegrama cursado a nuestra Federación Nacional por mediación del camarada Serrano, gobernador civil de nuestra provincia y como palabras sobran en estos momentos, con pocas que se digan basta; con que sepáis que todos aquellos que desde la edad de los 20 a 45 años que estén enrolados en nuestras organizaciones campesinas quedan obligados a partir de este momento a presentarse en esta capital al primer llamamiento para empuñar las armas y derrotar al enemigo, pues de lo contrario España no será sitio adecuado para las personas honradas y decentes.

Camaradas: el fascismo al pretender apoderarse de nuestro Madrid se ha metido en el río para que la lluvia no le moje. Procuremos que el chapuzón sea completo y definitivo.

Todos alerta y en pié dispuestos a salir a la primera llamada.

¡Viva el campesinado manchego!
¡Viva nuestro triunfo sobre el fascismo internacional!

Vuestro secretario provincial,
B. Cardeñoso.

Para derrotar al capitalismo, la falta de preparación revolucionaria, permitió el desarrollo y fortalecimiento del Partido Nacional Socialista que hoy ejerce la más cruel de las Tiranías sobre el pueblo Alemán y en el momento en que una parte consciente del proletariado quiso impedir los avances del Fascismo encontró la resistencia de aquellos mismos que habían castrado las energías revolucionarias de la clase obrera y frente a esa experiencia.

Experiencia dolorosa y trágica; para los obreros alemanes existe la otra: la Rusa. Allí también existían reformistas; pero su influencia entre la clase obrera era nula debido al trabajo tenaz y justo del partido de los Bolcheviques, que tan magistralmente supo dirigir LENIN.

Aquellos trabajadores, educados en el espíritu del Marxismo y aprovechando circunstancias favorables se lanzaron a la Revolución y vencieron implantando el Socialismo, y hoy, mientras en Alemania existe el terror más desenfrenado contra la clase obrera, mientras millones de seres perecen de hambre por haber sido engañados con el señuelo de la vía pacífica, del Reformismo, en Rusia CIENTO SETENTA MILLONES de criaturas viven en la paz de su trabajo, no existe el hambre ni la represión, ni la barbarie, porque supieron comprender que el único camino para librarse, estaba en la lucha revolucionaria contra el Capitalismo.

Podríamos citar otros muchos ejemplos sobre lo que el Reformismo ha dado en otros países como Italia y Austria e incluso a nuestro País, pero esto nos haría demasiado extensos.

Basta con estas dos experiencias para que cada trabajador comprenda que el Reformismo es la senda que conduce al régimen fascista y que la aplicación de la lucha del MARXISMO-LLENINISMO conduce al triunfo definitivo de la clase obrera. Esta lección debemos nosotros aplicarla entre nuestros camaradas en el campo, en la bodega, en el taller, en la mina, en el Sindicato y así lograremos apartar de entre nosotros el peligro del Reformismo.

Y AQUELLOS QUE DICEN QUE CARLOS MARX DIJO QUE EL SOCIALISMO SE IMPLANTARIA POR MEDIOS EVOLUTIVOS, RESTREGUEMOSLES POR LA CARA EL SIGUIENTE PARRAFO DEL MANIFIESTO COMUNISTA: «Los Comunistas no se rebajan a disimular sus opiniones ni sus problemas abiertamente que sus fines sólo pueden ser los grados por el derrumbamiento de todo el Orden Social Tradicional».

Por el comité de radio
El Responsable Comarcal
J. R. Galindo

Farmacia Nocedal
Especialidades del País y Extranjero
Medicamentos químicamente puros
Dosificación exacta
Oxígeno puro
Seis de Junio, núm. 20
VALDEPEÑAS

Aguas Potables de Valdepeñas S. A.
Capital: 1.000.000 de pesetas
Seis de Junio, 35
VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Eléctrica Centro España

SOCIEDAD ANONIMA ESPAÑOLA

Domiciliada en MADRID — Victoria, 1

Dirección de Explotación: ANCHA, 62 Valdepeñas

Ecós del Municipio

Sesión del día 10 de Noviembre

Carbón negro y de piedra.—Agua y luz (artículos de primera necesidad)

A las siete en punto el camarada Torres con el correspondiente campanillazo, declara abierta la sesión.

Se da lectura y queda aprobada el acta de la anterior.

Se aprueban diferentes solicitudes de apertura de ventanas y puertas.

Hay varias instancias solicitando cargos en el Ayuntamiento. El camarada Torres dice, que auxiliado por el Secretario estudiará la manera para cubrir las vacantes que existan, y para ello ha notificado a los empleados ausentes que en el plazo de ocho días se reintegren a sus cargos o justifiquen la causa de no hacerlo.

Instancia de Constantino Calzada, solicitando el pago de su sueldo. El camarada de la Torre propone se desestime; así se acuerda.

Instancia del jefe de la Guardia Municipal, solicitando trajes de invierno. Se acuerda citar a los comerciantes para que den precios.

Se aprueba el pago de diferentes facturas.

Se da cuenta de una factura a nombre del ex-alcalde Ruiz de la mina de carbón «La Extrajera». El camarada Torres dice: que el Frente Popular, acordó encargar al camarada Astiz, que por sus conocimientos en Puertollano mejor que otro podía hacerlo, que adquiriese el carbón necesario para el y Municipio que éste así lo ha hecho, extrañándole grandemente que el carbón adquirido por el camarada Astiz, sien lo de mejor calidad, su precio sea de cuatro o cinco pesetas más barato que el adquirido por el alcalde saliente.

Después de un amplio debate el camarada M. de la Torre, propone el ver mal visto lo hecho por el ex-alcalde Ruiz y que la comisión que este había de percibir pase a beneficio del Municipio. Así se acuerda.

Se da cuenta de la incautación de la Sociedad Aguas Potables por el Ayuntamiento saliente el cual encargó al compañero Grande de este asunto, pero como éste destituyó al gerente y cobra el sueldo sin haber sido designado gerente por la Corporación y en vista de las anomalías que existen, es causa de una gran discusión. El camarada M. de la Torre propone se nombre una Comisión que estudie este asunto y lo traigan a la próxima sesión; siendo nombrados: Roque Toledo, Juan Francisco Abad, Manuel de la Torre, Felipe Sánchez y José L. Martín.

El camarada Torres da cuenta de una propuesta para higienizar las peluquerías-barberías. Dice que llamó al doctor Caro Patón para que informara sobre el particular.

Se da lectura al informe del cual resulta como más importante, desterrar el uso de aceites y perfumes y que por el contrario se use en abundancia alcohol (de 96° Beaumé).

El camarada Pozuelo: (Bastante asombrado). Lo mejor y más higiénico es cerrar las barberías y dejarnos la barba.

Torres manifiesta que en contra de lo que opina el camarada Pozuelo, el cual, no ha oído bien el informe, cuando así se asombra; el cree que es factible y muy importante, proponiendo se nombre una persona para que informe sobre lo que puede costar cada una de estas barberías. Así se acuerda.

La Cruz Roja pide una sub-

vección. Se acuerda no acceder a esta petición por no creerlo oportuno.

Se da cuenta de un telegrama del Gobernador civil de la provincia, solicitando dinero para atender a los gastos de los batallones que han marchado al frente.

El camarada alcalde Félix Torres da cuenta del llamamiento que ha hecho a los comerciantes para que entreguen al Ayuntamiento el 75 por 100 de los beneficios obtenidos; y manifiesta que ha tomado esta determinación, por no haber respetado los mismos, las órdenes del Gobierno, no habiendo ingresado, cantidad alguna en los Bancos, traicionando el Régimen de esta forma. También dice que ha llamado a los compradores de uva, para que den relación de a quién han comprado la uva, pues éstos no han ingresado lo cobrado, en contra de lo que hay ordenado, sancionando oportunamente al que de esta forma ataca al Gobierno. La Corporación aprueba lo hecho por el camarada Torres.

Propone también se disminuya la Guardería Rural en un 50 por 100. Así se acuerda.

Hace la propuesta de instalar cuatro teléfonos, uno para que el alcalde atienda las conferencias del exterior y los otros tres para el servicio del pueblo.

Se acuerda se haga así por unanimidad.

Da cuenta de haber solucionado particularmente varios asuntos: el haber mandado a habitar una casa barata y enviar lo que necesitaban al Hospital. Por unanimidad es aprobado.

Se acuerda nombrar para delegados de: Cementerios, T. Abad; Alcantarillado, M. Astiz; Calles y Caminos, F. Rosillo; Matadero, J. L. Tébar; Mercado, J. F. Abad; Hospital y Beneficencia; Manuel de la Torre.

El camarada Torres, hace saber a los demás compañeros que al tomar posesión el nuevo Ayuntamiento hay pendientes de pago 326.742,76 pesetas. Y ésta es la razón por la cual me he propuesto sacar dinero de donde lo haya.

Juan Francisco Abad, propone se dé un voto de confianza al camarada Torres, para la obtención de fondos.

Juan F. Abad, da cuenta de las quejas llegadas a él, por no querer alquilar casas. Torres dice, que cuando esto ocurra se denuncie al alcalde, y él sancionará incautándole la casa al que eso haga.

Ruiz-Olivares, propone se cite a los individuos que usan indebidamente de las fincas que tiene adjudicadas el Pósito, para que abonen los alquileres. Se aprueba.

Torres propone haga el aparejador un proyecto de instalación de fuentes, en diferentes sitios del pueblo. Propone igualmente que también haga un proyecto de reforma en la Inspección de Vigilancia y urinario público. Se aprueban ambos proyectos.

Se acuerda nombrar una Comisión para que cambie el nombre de las calles que crean oportuno, siendo nombrados: Juan F. Abad, Felipe Sánchez, Enrique Cidruente, Juan R. Olivares y José L. Martín.

Se acuerda cerrar en las bocacalles, las zanjas abiertas para el alcantarillado por ofrecer un serio peligro a los transeúntes; y el que se realice el acuerdo del anterior Ayuntamiento sobre la instalación única de alumbrado en el centro de las calles.

A las nueve en punto el camarada Torres levanta la sesión.

«La sombra del cid acompaña a nuestros heroicos Milicianos»

El gran poeta Antonio Machado, valor cimero de nuestra literatura, ha publicado en el semanario «Ayuda» el bellísimo trabajo siguiente:

I
«Después de puesta su vida tantas veces por su ley al tablero...»

¿Por qué recuerdo yo esta frase de Jorge Manrique siempre que veo, hojeando diarios y revistas, los retratos de nuestros milicianos? Tal vez será porque estos hombres, no precisamente soldados, sino pueblo en armas, tienen en sus rostros el grave ceño y la expresión concentrada o absorta en lo invisible de quienes, como dice el poeta, «ponen al tablero su vida por su ley», se juegan esa moneda única—si se pierde, no hay otra—por una causa hondamente sentida. La verdad es que todos estos milicianos parecen capitanes; tanto es el noble señorito de sus rostros.

II
Cuando una gran ciudad—como Madrid en estos días—vive una experiencia trágica, cambian totalmente de fisonomía, y en ella advertimos un extraño fenómeno, compensador de muchas amarguras: la súbita desaparición del señorito. Y no es que el señorito, como algunos piensan, huya o se esconda, sino que desaparece—literalmente—, se borra, lo borra la tragedia humana, lo borra el hombre. La verdad es que, como decía Juan de Mairena, no hay señoritos, sino más bien «señoritismo», una forma, entre varias, de hombría degradada, un estilo peculiar de ser hombre, que puede observarse a veces en individuos de diversas clases sociales y que nada tiene que ver con los cuellos planchados, las corbatas o el lustre de las botas.

III
Entre nosotros, españoles, nada de señoritos por naturaleza, el señoritismo es una enfermedad epidémica, cuyo origen puede encontrarse acaso en la educación jesuítica, profundamente anticristiana y—digámoslo con orgullo—perfectamente antiespañola. Porque el señoritismo lleva implícita una estimación errónea y servil, que antepone los hechos sociales más de superficie—signos de clase, hábitos e indumentos—a los valores propiamente dichos, religiosos y humanos. El señoritismo ignora, se complace en ignorar—jesuíticamente—la insuperable dignidad del hombre. El pueblo, en cambio, la conoce y la afirma; en ella tiene su nacimiento más firme la ética popular. «Nadie es más que nadie», reza un adagio de Castilla. ¡Expresión perfecta de modestia y orgullo! Si nadie es más que nadie, porque a nadie le es dado aventajarse a todos, pues a todo hay quien gana, en circunstancias de lugar y de tiempo. «Nadie es más que nadie», porque—y éste es el más hondo sentido de la frase—por mucho que valga un hombre, nunca tendrá valor más alto que el valor de ser hombre. Así habla Castilla, un pueblo de señores, que siempre ha despreciado al señorito.

IV
Cuando el Cid, el señor, por obra de una hombría que sus propios enemigos proclaman, se percibe, en el viejo poema, a levantar el cerco que los moros tienen puesto a Valencia, llama a su mujer, doña Jimena, y a sus hijas, Elvira y Sol, para que vean «cómo se gana el pan». Con tan divina modestia habla Rodrigo de sus propias hazañas. El es mismo, empero, que sufre destierro por haberse erguido ante el rey Alfonso y exigiéndole, de hombre a hombre, que jure sobre los Evangelios no deber la corona a fratricidio. Y junto al Cid, gran señor de sí mismo, aparecen en la gesta inmortal aquellos dos infantes de Carrión, cobardes, vanidosos y vengativos; aquellos dos señoritos felones, entampas definitivas de una aristocracia encanallada. Alguien ha señalado con cierto tino que el Poema del Cid es la lucha entre una democracia naciente y una aristocracia declinante. Yo diría, mejor entre la hombría castellana y el señoritismo leonés de aquellas centurias.

V
No faltará quien piense que las sombras de los yernos del Cid acompañan hoy a los ejércitos facciosos y las aconsejan hazañas tan lamentables como aquella del «robleto de Corpes». No afirmaré yo tanto porque no me gusta denigrar al adversario. Pero creo, con toda el alma, que la sombra de Rodrigo acompaña a nuestros heroicos milicianos y que en el Juicio de Dios que hoy, como entonces, tiene lugar a las orillas del Tajo triunfarán otra vez los mejores. O habrá que faltarle al respeto a la misma divinidad.

El Eco de Valdepeñas

EL CASTILLO

I
Sobre rocas se erguan los soberbios torreones de un castillo. La montaña parecía coronada con aquel panacho de muros rojos, de bastiones recios, que se alzaban al cielo.

Siempre había, empingotado en lo más alto, un centinela que oteaba el horizonte, que dirigía la vista a las oscuras manchas de los bosques.

El castillo era alto, soberbio, macizo. En la noche se agachaba, se acurrucaba como si durmiera. Bajo el sol y el cielo azul se estiraba, como para recibir en sus piedras todo el brillo del día.

II
El cielo estaba oscuro, el monte negro, el bosque espeso. Un olivo centenario se retorció al pie del castillo. Revoloteaban en las cumbres los grajos. La luna redonda, blanca, sola, se alzaba en el cielo sin nubes. Pesaba la sombra; gritaban las lechuzas; alborotaban los grillos.

El sendero tenía niebla, el bosque tenía niebla, el castillo macizo se inclinaba en la cumbre. Una sierra derribaba los árboles; el río rebrillaba.

La noche espesa resollaba como un fuelle; el viento gritaba en los robledales. Los luceros combinaban su danza. Las montañas se tendían panza abajo, levantando al cielo su joroba de rocas.

Un buho viejo se desperezaba en un olivo: clamaban las estrellas; suspiraba la tierra; se tornaba el sendero más negro. El buho se encaramaba a las ramas más altas.

III
El castillo, mudo, vigilante, se estremecía. Por las estrechas saeteras arrojaba resplandores de hachas.

El rastrillo chirriaba; el castillo chirriaba; la noche chirriaba. El cielo resplandecía, tachonado como un manto. El pesado puente fué descendiendo.

Brillaron antorchas; el silencio se llenó de llamas. Del castillo negro fueron saliendo guerreros negros, caballeros negros, pendones negros.

IV
La mesnada cayó montaña abajo, por el sendero turbio. La noche se los tragaba en la lejanía.

Las lanzas se llenaban de luna, brillaban las antorchas; relinchaban los corceles; flameaban los pendones.

La noche se levantaba; el bosque se recogía; la luna seguía silenciosa su vuelta blanca; el buho callaba, cabeceando en su olivo negro.

Temblaban las antorchas. Sonaron trompetas, el bosque tuvo un despertar súbito; el sendero se llenó de luna.

V
El buho los contempló, contó sus lanzas y sus pendones y los vio alejarse. Del olivo voló al castillo. Callaba todo. En un ventanal brillaba una luz. El buho se posó en su alféizar.

El aposento nadaba en claridad. Los tapices se bañaban en luz. El lecho blanco, deshecho, se endurecía como un sepulcro de mármol.

La castellana, blanca, dulce, delicada, se desnudaba de su blanco ropón; un paje rubio la miraba con ojos de ensueño.

La castellana seguía desnudándose, sus hombros deslumbraban de blancos. El buho la miraba.

El ropón arañado cayó a los pies, formando el cáliz de una rosa. La castellana se elevaba de aquella rosa, como un aroma, eternamente blanca, bajo las miradas del paje y del buho.

VI
El paje tenía blondas de paje, ojos de paje, labios de paje; labios rojos que sabían acariciar en la carne de nieve.

El paje tenía dientes blancos que sabían morder y manos de niña o de muerta, suavemente blancas, que sabían ser palomas entre la cálida blandura de los senos.

La castellana estaba desnuda y blanca como un lirio. La albura de la piel transparentaba el azul de las venas. Era blanca, blanca. Sólo la negrura de la flor del pecado ponía en la calma de nieve un aleteo turbio.

VII
Brillaban estrellas rojas en la negrura mate. Cabeceaba la luz. El bosque, encuadrado en la ojiva, era negra mancha, espesa y húmeda.

El paje tenía ojos de gato.

VIII
El buho reía.

IX

ROGER DE FLOR.

Dr. Alfonso Izarra Rodríguez

Cirugía General

Ex ayudante del profesor Dr. Cardenal
Ex interno del Hospital de la Princesa, de Madrid.

Asistencia completa a los operados

RAYOS X

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Seis de Junio, 48